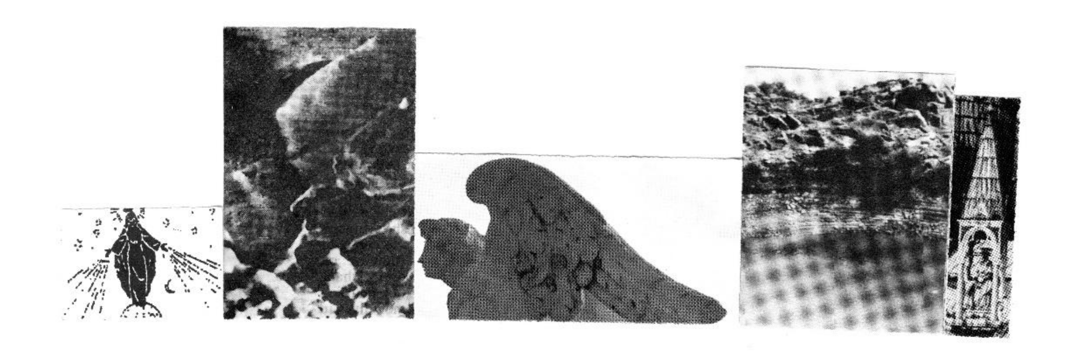


Braulio Urbano/RVRLS es un artista sonoro y visual proveniente de La Pampa, que actualmente vive en La Plata. Hizo paso por algunas otras partes del mundo e instituciones, hasta que finalmente decidió venir acá. Tal vez, para crear de una forma menos técnica, abrasiva y clásica como fue en otros lados, pero aprendiendo día a día por su cuenta lo que a él le interesa. Asiste también a la universidad, donde estudia sonido de una forma más intensa.

Cuando yo llegué a La Plata, lo hice en parte con el deseo de conocer más sobre la escena local. Braulio vino perfecto como invitado para esta edición, ya que abarca los géneros ambient, experimental, drone y paisaje sonoro. Jugando con cinta, diferentes procesos, loops, grabando en analógico y armando aparatos electrónicos para reproducir y crear sonidos.

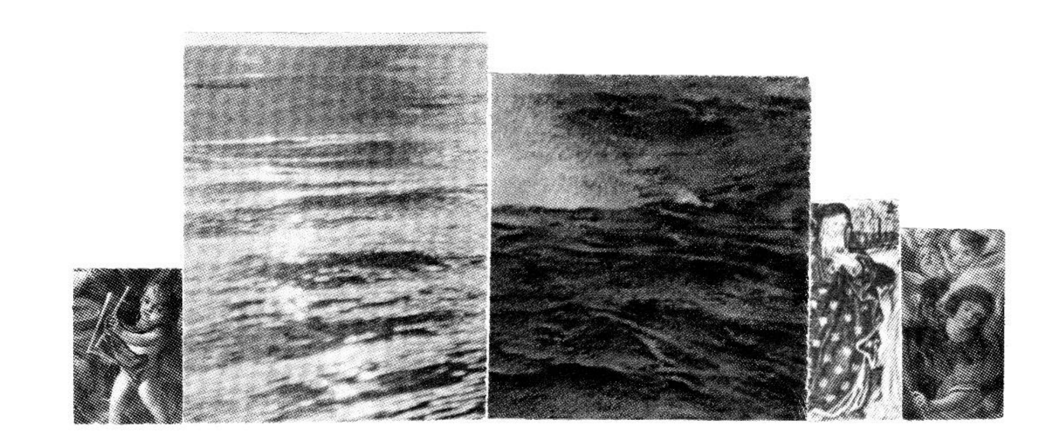
La esencia del lugar de donde proviene, se hace presente en cada una de sus imágenes, videos o canciones, y eso es algo que a mí me gusta. Ya que siento que trae hacia nosotros la tranquilidad de una vida más natural, lejos de la cuidad, rodeado de animales e insectos y de lo sereno que puede ser un atardecer al lado de una laguna. He usado su música en momentos de cansancio extremo, donde realmente necesitaba descansar, guiándome hacia un sueño suave.



LF: Fue durante un set en vivo tuyo, el único que presencié hasta ahora, que decidí hacerte parte de esta edición. Me transmitiste algo muy sereno y no me costó imaginarme a Rvrls acá. Recuerdo claramente estar prestando atención a las visuales, un rejunte de videos hechos por vos, uno del reflejo del sol sobre el agua y demás videos hechos en exteriores. Recuerdo también verte agarrar lo que creo era una libretita para hacer spoken word. Dejando de lado la música, ¿qué relación tenes con la creación de arte visual y la escritura?

BU: Primero que nada agradecer esta cálida invitación.

Mi relación con el arte visual y la escritura son troncales en lo que respecta a mi labor. No soy una persona que venga de un ámbito artístico, aunque la música siempre estuvo muy presente en mi familia y fue un gran canal de emociones desde que tengo memoria. Recién en mi adolescencia es que empecé a explorar y encontrar cierta inspiración en la literatura. Tanto como a escribir ciertos 'descargos', como siempre me gustó pensarlos. Y casi paralelamente es que se despertó en mí una curiosidad referida a la fotografía. Creo que consciente o inconscientemente empecé a encontrar allí algún tipo de magia o poesía en la acción de buscar, observar y capturar distintos momentos. Eso se mantuvo varios años antes de empezar a involucrarme con la música. Y creo que también se mantiene hasta el día de hoy, ya que parte de mi búsqueda involucra evocar las imágenes y paisajes del campo que me dieron cierto tipo de contención, desde que mis intereses se empezaron a escapar un poco de los estándares sociales y hegemónicos que tan naturales parecen en las ciudades pequeñas.



LF: Rebobino. Ahora sí, volviendo a tocar la temática musical, ¿Cómo fue que te iniciaste en los géneros que hoy en día son los que te identifican? ¿Hubo algo o alguien en especial que haya picado tu curiosidad lo suficiente como para seguir este camino? Ya sea un artista o un suceso.

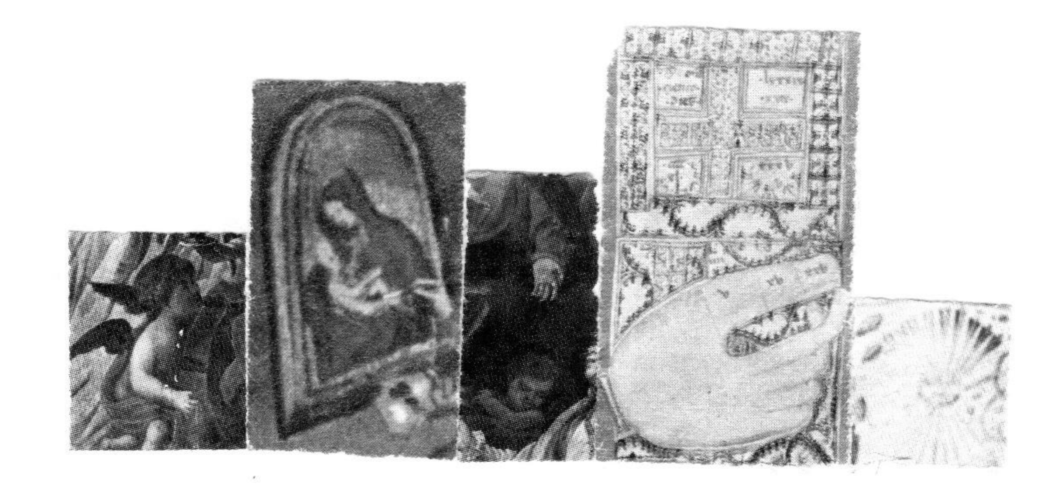
BU: Me gusta pensar que hago la música que me gusta escuchar, en la medida en que mis destrezas y herramientas me lo permiten.

También, la que nace de los estados en los que habito. En algún momento posterior a terminar la secundaria, y aun sin tener muy claro qué camino quería encarar, estuve un tiempo de viaje, conocí diferentes lugares y contextos. Esto estuvo acompañado de cierta introspección, me alejé bastante de muchos vínculos que había construido hasta entonces, y quizás también me encontré cuestionando ciertas estructuras que no consideraba eran muy buenas para mi y mi vida. Creo que aquí podría mencionar a mi viejo, quien siempre tuvo una vida bastante nómada, marcada por sus ideales y el deseo de tener una vida saludable. Es una de las principales personas que me invitaron directa e indirectamente a cuestionar las estructuras que nos rodean, en pos del bienestar y desarrollo personal.

Es por eso que, desde un tiempo hasta aquí, he atravesado etapas en las que el silencio y la quietud cobraron gran importancia, en las cuales fui empezando a encontrar respuestas e inspiración. Y hasta el día de hoy es que sigo intentando gestar estos momentos, creo que son de mis principales fuentes de creatividad.

Luego, desde que me mude a La Plata, en 2017 fue que empecé a conocer gente, artistas, amigxs, que me incentivaron a seguir esos caminos y a vincular aquella búsqueda personal más íntima, con las expresiones artísticas. Podría mencionar entre ellxs al colectivo Extintas Especies, quienes desde antes de que llegara a la ciudad habían cultivado algo que, a mi parecer, era un asombroso universo, el cual tuve el agrado de compartir en algunas ocasiones. A Ivan de Villadrone, con quien conjuramos casi involuntariamente searching for the Teardrows y hasta el día de hoy es que compartimos múltiples inquietudes, búsquedas y andanzas. Y por último a Boy de M.O.A (Música Orgánica Ambiental) con quien tuvimos un acercamiento colmado de buenos ratos y melodías, en sus últimos momentos por aquí. Quien además considero es una gran influencia a la hora de usar la guitarra para hacer música.

LF: No sé lo que se siente presentarse en vivo. Estar frente a la gente exponiendo lo que a veces es tan personal. Exponemos nuestros tesoros radiantes y creaciones de forma casi constante, pero siento que, al hacerlo cara a cara, tiene otro peso. ¿Qué es lo que sentís vos particularmente tocando en vivo? ¿Hay alguna presentación puntual que hayas dado y disfrutado por sobre las demás? ¿Por qué razón?



BU: Comparto lo que decís, y considero que es una instancia muy hermosa. Pero requiere de su energía y trabajo previo para que suceda de una manera placentera. En mi caso, este es el primer año en el que me presento solx, con una propuesta algo más íntima. Mi experiencia me dice que es un poco más desafiante y vertiginoso que hacerlo en compañía, como ha sucedido anteriormente. Siempre experimento buenos nervios, por más

que los contextos en los que me he presentado han sido muy amables y con mucha contención. Creo que me cuesta un poco esa parte, pero a la vez es un gran desafío de afrontar, y a decir verdad estoy más que contentx con los resultados. Creo que siempre quedan buenas sensaciones, y siempre hay algo en lo que seguir trabajando.
Podría decir algo al respecto del ultimo Ruidismo de Barrio, un evento que organizamos en colaboración con el Negro, (también conocido como: Viejo es el Viento y Sigue Soplando o VeeVySS) y muchxs colegas de la escena local. Tocamos con Ivan y Manu, como searching for the Teardrows. Había un montón de gente con mucha predisposición a escuchar, y el ambiente que se había creado era muy placentero, estuvimos un buen rato entre brumas y paisajes drones. Se sintió muy bien.

LF: ¿Hay algún sonido en particular (o tal vez más de uno) que encuentres delicado, disfrutable o pacífico? Algo que no sea considerado música ni que provenga de ningún tipo de instrumento, pero que tenga el mismo efecto relajante y meditativo que la música Ambient.

BU: Lo primero que se me ocurre es el campo y su diversidad. En especial el de la zona en la que crecí, que me resulta familiar. Es un hermoso paisaje, caracterizado por la llanura. En La Pampa no hay nada dicen, muchas veces despectivamente. A mi creo que precisamente es por eso que me agrada.

Me gusta visitar el caos en que los bichitos y plantas de allí habitan. Voy solo un par de veces al año, pero me encanta salir a dar un paseo y estar un rato en silencio, en las calles de tierra. Todavía quedan algunos campos con paisajes silvestres y algunas zonas protegidas, las cuales son un verdadero placer de visitar.

LF: Esta edición está completamente dedicada a nuestras musas, las personas en nuestra vida que nos inspiran a crear de una forma u otra. No necesariamente artistas súper conocidos o músicos que realmente no nos conocen a un nivel personal, pero amantes, amigos cercanos. ¿Crees que tenes una musa? ¿Alguna vez tuviste una?

BU: La verdad es que hoy en día no sé si tengo particularmente una musa. Al menos no como tal, en mi imaginario. Creo que me inspira mucho la sensibilidad de algunas personas, y la capacidad de comunicarla. Entonces, podría considerar como musas a algunxs de mis amigxs artistas, o artistas que no conozco personalmente y aun así admiro. Quienes por su sinceridad y devoción hacia lo que realizan o realizaban, han logrado conmoverme repetidas veces. Conmoverme y movilizarme, sin importar la disciplina en la que se desarrollen. Sé que en el camino me he cruzado con algunxs de ellxs, y que el poder de sus símbolos se conserva de alguna manera en mi interior y en mi actividad.

LF: Quiero darte la total libertad de que me cuentes en donde anda tu cabeza al momento de hacer esta entrevista, que me nombres lo que venga a tu mente. ¿Te importaría recomendarme música, películas, libros? Nuevo, viejo. Lo que vos tengas ganas de compartir. Me encantaría también que me recomiendes más

artistas locales que te simpaticen musicalmente, si es que tenes ganas. Y así dar una vuelta por el circuito Platense, del cual sos parte.

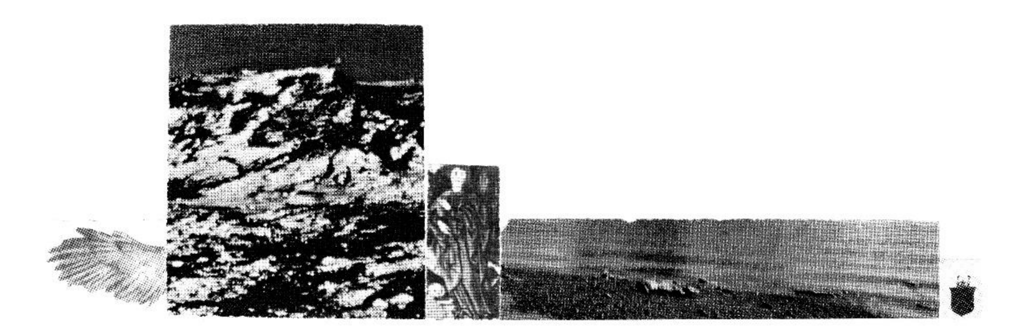
BU: Mi cabeza está en muchas partes supongo, entre responsabilidades, quehaceres y proyectos. Y el contexto socio-político en el que habitamos me atraviesa a veces más hostilmente que otras. Eso es algo que no puedo obviar, y que desde que soy un poco más consciente de ello me toca de distintas maneras. Supongo que a todxs nos pasará algo similar. Resumiendo algunos pensamientos podría decir que estaría bueno que, tanto como colectivo y como individuos, nos empecemos a cuestionar un poco más desde donde surgen nuestras necesidades y qué es lo que nos moviliza. Hacia dónde apuntamos con nuestra actividad. Y si son genuinos nuestros deseos, o si estamos respondiendo a necesidades impuestas por el poder, mercado, capital, sistema o como quiera entenderse.

Respecto a recomendaciones: estos días estuve revisitando a Robert Turman, podría recomendar los álbumes FLUX y Way Down. También Atahualpa Yupanqui estuvo presente, haciendo las suyas. Su álbum instrumental Die Andengitarre me encanta, entiendo es una edición alemana y no puedo encontrar su edición nacional. Para complementar, podría mencionar algunos de mis sellos de música preferidos: Shelter Press, XKatedral, Editions Mego, World Music 419, Total Black, Bruma del Sur, L.I.E.S Records. Y algunos proyectos elementales en lo que se refiere a mis gustos musicales: Ssaliva, Las Barbas Indómitas, Hype Williams.

Me gusta leer poesía, ensayos, fanzines o textos filosóficos, más que nada actuales. Eso es algo que hago habitualmente, y algo desinteresadamente, ya que algunos de los textos que leo creo que distan de lo que comprendo de ellos, más que nada los de filosofía. Pero me gusta habitar ese entendimiento más amateur de las cosas. No tan racionalista.
Dos de mis poetas favoritos: Roberto Juarroz y Marcelo Amar.
Un libro que me obsequiaron hace poco: Los Desposeídos, de Ursula K. Le Guin.
Respecto al cine, suelo ir al cine. Me gustan mucho las películas de Bergman y Tarkovsky. Aunque son lentas y dan ansiedad; me gustan las cosas lentas y hacerle la contra a la ansiedad.
También me agrada bastante el cine experimental, hace poco conocí la obra de Claudio Caldini, la cual me encantó.
Respecto a la escena local, hay un colectivo de artistas experimentales que se encarga de curar eventos y reunir musicxs afines, llamado G.R.U.M.E.L. Me agradan sus propuestas.

Hace poco conocí a Sara, de Uruguay, quien también realiza paisajes sonoros muy agradables con loops de cintas y procesos.
En CABA hay un dúo llamado FFFFF, formado por Catriel Nievas y Pablo Diaz, podría decir que su labor, tanto en conjunto como por separado, es de lo más agradable que he presenciado por la zona.
Y apuntando al circuito platense, podría mencionar algunas bandas y proyectos que me gustan presenciar: Eucalyptus, Bloodforest, VeeVySS, Kimura, Ortiba, Mente-Atada, SP?M, Bloques Irreconciliables, Cuco. De Neuquen: Villadrone. Y otras no en escena pero Buenas para Escuchar: Alfalfa y M.O.A.

LF: Braulio, ¿Tenes muchos sueños por cumplir? ¿Cómo pensas acercarte hacia ellos? Espero los mismos se cumplan y gracias por tu tiempo.



BU: Si, hay muchas cosas que me gustaría poder experimentar en vida. Entre ellas, me gustaría que la música me lleve a conocer lugares, contextos y culturas nuevas. Viajar siempre fue algo que me gustó mucho, y que eso esté acompañado de un intercambio musical creo que sería de lo más grato y enriquecedor.
Y para lograr eso sigo formándome tanto académica como no académicamente, y trabajando paralelamente con colegas y amigxs de la escena local. Poco a poco se hace más grande el círculo de gente en el que muchxs trabajadorxs del arte nos vamos encontrando, y el cual queremos fomentar en base a nuestras experiencias e ideales. Hoy en día internet también es de gran ayuda, ya que nos permite estar en contacto y colaborar con gente del exterior. Eso es algo que hace un tiempo vengo experimentando, y me gustaría seguir cultivando en los próximos años.
Crear redes de contacto, comunicarnos, movilizarnos, gestar espacios en los que podamos expresarnos, formarnos y compartir nuestro tiempo (que es más valioso de lo que el capitalismo paga); esas son las actividades que a mi parecer fomentan esta causa y hacen que podamos celebrar nuestras elecciones.

Claramente hoy en día se que el camino no es la propuesta que el mainstream o el mercado de consumo hegemónico sugieren. Fueron años desde que la intuición se fue juntando con la razón por medio de un montón de experiencias, las cuales fueron haciendo visible toda la miseria a la que la industria mercantil nos quiere condicionar como personas, artistas y trabajadorxs del arte. Y este podría ser solo el pie a una gran conversación.

Volviendo a la pregunta: también me gustaría establecer un emprendimiento de reciclaje un poco más estable y elaborado que el actual. Un poco para devolver algo de cariño a la tierra, ya que muy crueles terminamos siendo con ella los de nuestra especie. Y otro poco porque me encanta el reciclaje, creo que es uno de los conceptos que más me agradan en lo que respecta a labores.
Quizás en la misma planta recicladora pueda haber un gran huerto donde se elabore materia prima para delicadezas y delicias basadas en plantas. Y bueno, también podría haber un gran cubículo preparado para emitir y procesar sustancias sonoras de diversos tipos.
Lindo sueño, a mi parecer. Veremos qué nos depara de todo ello.
Gracias a vos!

